

# Representación en piedra del crucificado

Ma INÉS TABAR SARRÍAS

Procede de la iglesia de San Pedro de Artanga, despoblado del siglo XX localizado en el valle de Urraúl Alto, en la merindad de Sangüesa. En el estudio etnográfico del valle se publicó una fotografía de este Cristo, precisando que se guardaba en Ozcoidi<sup>1</sup>. Durante varios años estuvo recogido en una casa propiedad de los Sres. Ansó - Uriarte, en Aoiz, en la actualidad se desconoce su paradero.

La Gran Enciclopedia Navarra dice de Artanga que se trata de una antigua villa y coto redondo del valle de Urraúl Alto, despoblado en el siglo XX<sup>2</sup>. En 1109 el monasterio de Leire recibió en Artanga un “palacio” con sus dependencias. En 1366 contaba con cuatro fuegos de labradores, y en 1427 solo uno, que debía pechas a Santa María de Roncesvalles y a los Hospitalarios. Entre 1553 y 1646 consta con dos fuegos, y a partir de 1940 no figura en el nomenclátor. Madoz especifica que “tiene cinco casas y una iglesia parroquial bajo la advocación de San Pedro, servida por un cura párroco llamado abad”<sup>3</sup>.

Se trata de una cruz de pequeño tamaño, no alcanza los 50 centímetros de altura, rota en su brazo izquierdo. La base de la cruz es de forma piramidal, el remate semicircular, y el extremo del brazo horizontal conservado, bilobulado. La parte posterior es lisa, sin desbastar, con algunos desconchados en la base. La cara anterior, que forma propiamente la escultura, presenta toda su superficie, tanto la cruz como el cuerpo del crucificado, perfectamente pulida y conservada. Los bordes de la cruz están terminados en arista.

Medidas: Altura total - 43 cms.  
Anchura base - 36 cms.  
Altura brazo - 10 cms.  
Espesor cruz - 13/15 cms.

1. PEÑA SANTIAGO, L. P. - SAN MARTÍN, J. *Estudio etnográfico del valle de Urraúl Alto (Navarra)*. “Munibe”, San Sebastián 1966, p. 69, foto 29.

2. Gran Enciclopedia Navarra. Tomo II. Pamplona 1990, p. 100.

3. MADUZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid 1845-1850. Valladolid 1986, p. 49.

La figura del crucificado es una representación esquemática del cuerpo humano, reducida a unas líneas generales. Los rasgos anatómicos, muy simplificados, se limitan a la diferenciación de los dedos en manos y pies, articulación de las rodillas, incisiones paralelas en el torso señalando las costillas, y los rasgos faciales.

El cuerpo no cuelga de la cruz, es un cuerpo rígido, de brazos horizontales, que se sujeta a la cruz con tres clavos de cabeza de diamante de los que únicamente se conservan dos, el de la mano derecha y el de los pies que no apoyan en ninguna parte, montando el pie derecho sobre el izquierdo. Mantiene la espalda recta y la cabeza erguida.

Los rasgos faciales están muy marcados. Presenta los ojos abiertos aunque sin detallar iris ni pupila, la nariz prominente, y la boca reducida a una incisión profunda. En conjunto es un rostro sin expresión, sin dolor. Está desnudo, excepto un reducido paño de pureza que le cubre desde la cintura hasta las caderas.

En Guindano, en el mismo valle, sobre la puerta de la iglesia de San Julián existía un Cristo en piedra muy semejante, ya desaparecido de antiguo. Una fotografía del mismo se publicó en el estudio sobre Urraúl Alto<sup>4</sup>.

Carlos de la Casa en las Jornadas de Carcassonne estudió las distintas funciones que desarrollan las estelas discoideas<sup>5</sup>: funeraria, señalización de la sepultura y delimitación del cementerio; religiosa, delimitación del recinto sagrado; y socioeconómica, indicando un terreno de jurisdicción especial. Pierre Ucla, en el IV Congreso Internacional sobre la estela funeraria<sup>6</sup>, recogió la misma idea de las distintas utilidades de las estelas.

L. Barbé publicó en 1990 dos ejemplares de Crucificado, procedentes de Homps (Gers) y de Casses (Aude), y los relaciona con distintas representaciones del Cristo-orante, llegando a la conclusión de que son cruces funerarias o cementeriales<sup>7</sup>.

En esta misma línea, como delimitación de un espacio sagrado, el cementerio, creemos que hay que considerar el Crucificado de Artanga igual que el de Guindano, ambos desaparecidos. Estarían empotrados en los muros exteriores de la iglesia, como aparece el ejemplar de Guindano, indicando la situación de la zona de sepulturas, o bien sobre los muros del cementerio reforzando el carácter sagrado de su entorno, tal como se pueden ver en la actualidad algunas estelas reutilizadas.

Del Crucificado de Artanga se desconoce cualquier dato que pudiera facilitar su datación, por lo que su adscripción cronológica es problemática al no existir otros ejemplares similares fechados con seguridad con los que se pueda establecer paralelos.

En Navarra no hay muchas representaciones en piedra del Crucificado, el ejemplar más antiguo es el procedente de Villatuerta, considerado del último tercio del siglo X<sup>8</sup>, y otro que se da a conocer en este mismo Congreso, recuperado en el subsue-

4. PEÑA SANTIAGO, L. P. - SAN MARTÍN, J. *Op. cit.*, foto 33.

5. CASA MARTÍNEZ, Carlos de la. *Fonction des stèles d'après les données archéologiques*. "Actes des Journées de Carcassonne. Signalisations des sépultures et stèles discoïdales. V-XIX siècles", Carcassonne 1990, p. 128.

6. UCLA, P. *Ensayo de evaluación de nuestros conocimientos tocante a las estelas discoideas*. "IV Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria. Donostia 1991". Cuadernos de sección. Antropología-Etnografía 10. Donostia 1994, p. 616.

7. BARBÉ, L. *Deux crucifixions sur pierre du Haut Moyen-Age; avec pérégrinations autour du thème de L'Orant*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra" 55. Pamplona 1990, p. 199.

8. SILVA Y VERÁSTEGUI, S. DE. *Iconografía del siglo X en el Reino de Pamplona-Nájera*. Pamplona 1984, p. 95.

lo de la iglesia del Santo Sepulcro de Torres del Río, y por lo tanto fechable antes de la edificación de esta iglesia en el siglo XII<sup>9</sup>.

La iconografía del Crucificado no se generaliza hasta época románica, adoptándose la representación de un Cristo en la cruz rígido, sin peso físico, sujeto con cuatro clavos, que no experimenta dolor, tanto si se representa muerto o vivo. Va vestido con túnica o con un faldón que le cubre hasta las rodillas. Generalmente lleva corona real.

Dentro del repertorio decorativo de las estelas discoideas no es un tema demasiado utilizado. J. Zubiaur lo recoge al estudiar la representación humana<sup>10</sup>, pero se trata siempre de figuras mucho más esquematizadas y con un tratamiento técnico mucho más rudimentario, lo que no nos permite establecer paralelismos, como se comprueba en los ejemplares de San Martín de Unx, considerado románico<sup>11</sup>; Gomacín (Puente la Reina), anterior al siglo XV<sup>12</sup>; Elía, de interpretación dudosa<sup>13</sup>; Labiano<sup>14</sup>; Zozaya<sup>15</sup>; y el del despoblado de Montalbán (Zurucáin), datado en el siglo XIII por la fecha de construcción de la iglesia<sup>16</sup>.

Más cercanas tipológicamente están las piezas estudiadas por E. Nolte<sup>17</sup>, aunque este autor no precise si se trata de piezas reutilizadas ni de su posible datación.

Dada la situación geográfica de Artanga, aislada y de difícil acceso, y su escasa entidad como núcleo de población a lo largo de toda su historia, cualquier elemento artístico o meramente decorativo debe pertenecer a los momentos de mayor auge de la antigua villa, que corresponden con los siglos medievales, principalmente el siglo XIV, fecha que se propone para el Crucificado.

9. Damos las gracias a Gabinete Trama, responsable del seguimiento arqueológico realizado en Torres del Río, por facilitarnos las conclusiones de dicha intervención arqueológica.

10. ZUBIAUR CARREÑO, F. J. *Representación humana en las estelas discoideas de Navarra (España)*. "Actes du Colloque International sur la Stèle Discoïdale. Hil Harriak". Bayonne 1982. Bayonne 1985, p. 117.

11. ZUBIAUR CARREÑO, F. J. *Estelas discoideas de la iglesia Parroquial de San Martín de Unx (Navarra)*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra" 25, Pamplona 1977, p. 123.

12. ZUBIAUR CARREÑO, F. J. *Estelas discoideas procedentes del desolado de Gomacín (Puente la Reina)*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra" 29, Pamplona 1978, p. 339.

13. ARRESE, P. *Nuevas estelas de Navarra: Valle de Egüés*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra" 55, Pamplona 1990, p. 232, lám. 12-1, fot. 34.

14. PÉREZ DE VILLARREAL, V. *Estelas discoideas del Valle de Aranguren (Navarra)*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra" 59, Pamplona 1992, p. 146, fig. 22.

15. PÉREZ DE VILLARREAL, V. *Estelas discoideas del Valle de Baztán (Navarra)*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra" 48, Pamplona 1986, pp. 358-359.

16. AGUIRRE SORONDO, A. - ARGANDOÑA OCHANDORENA, P. *Las estelas del antiguo valle de Dierri (Navarra)*. "Kobie", nº V. Bilbao 1991, p. 69.

17. NOLTE Y ARAMBURU, E. *Cruces y monolitos de piedra en tejados (parte zaguera) de caseríos vizcaínos y sus paradigmas*. "Kobie" (Serie Etnografía). Bilbao 1 (1980), p. 17.

NOLTE Y ARAMBURU, E. *Nuevos ejemplos de cruces de piedra en tejados (parte zaguera) de caseríos guizpuzcoanos y vizcaínos*. "Munibe" (Antropología-Arqueología), 42, San Sebastián 1990, p. 469.





